ARTÍCULOS ESPECIALIZADOS

Catalogación de la colección bibliográfica del convento de San José de Gracia

Elvia Carreño Velázquez

CATALOGACIÓN DE LA COLECCIÓN BIBLIOGRÁFICA DEL CONVENTO DE SAN JOSÉ DE GRACIA

El proyecto de catalogación de la colección bibliográfica del Convento de San José de Gracia que resguarda el Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas, tuvo como propósito rescatar, procesar y difundir los libros antiguos que custodian instituciones civiles o privadas.

El Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas, está ubicado en la calle de Vizcaínas número 21, en el centro de la Ciudad de México. Sus orígenes se remontan al año de 1732, cuando los señores Francisco de Echebeste, Manuel de Aldaco y Ambrosio de Meave, vascos distinguidos de la Ciudad de México y cofrades de Nuestra Señora de Aránzazu, decidieron, con gran sentido social, fundar un Colegio dedicado a la formación y salvaguarda de la mujer novohispana, dicha institución recibió el nombre de Colegio de San Ignacio de Loyola.

Después de la Independencia, reflejando el nacionalismo de la época, el Colegio se convirtió en Colegio Nacional de San Ignacio de Loyola y poco después, a consecuencia de la corriente secularizadora de las Leyes de Reforma, se conocería como Colegio de la Paz. A partir de 1988 ha recuperado su nombre original de Colegio de San Ignacio de Loyola.

Una de las grandes riquezas del Colegio es su archivo histórico, fundado por don Ambrosio de Meave para custodiar los documentos del mismo, labor que se ha continuado a través de los siglos, primero por las rectoras y después por ilustres historiadores como Enrique de Olavaria y Ferrari, Gonzalo Obregón y Josefina Muriel, quienes investigando en sus fondos, han escrito la historia de tan notable institución.

Es preciso señalar que el archivo histórico resguarda entre sus fondos no sólo el acervo del propio Colegio, sino también el patrimonio documental y bibliográfico de varias instituciones de origen colonial, entre las que se encuentra la colección bibliográfica del Convento de San José de Gracia, que le fue comprado a las religiosas concepcionistas. Esta biblioteca sirvió para la formación de las religiosas de este Convento.

El proyecto Catalogación de la colección bibliográfica del Convento de San José de Gracia tuvo una duración de tres semanas. La metodología que se adoptó fue realizar primero un análisis del acervo tomando como base un inventario numérico y una lista que ya existían, con los siguientes datos:

1. Localización topográfica
2. Autor (apellido y nombre)
3. Título
4. Pie de imprenta

Sin embargo, presentaba los siguientes inconvenientes:

- Falta de investigación acerca de los autores
- Falta de uniformidad en la información de título y pie de imprenta
- Carecía de información imprescindible como: descripción física (hojas, ilustraciones y formato), edición, secundarias y notas propias del ejemplar.

Con base en lo anterior se sugirió hacer una catalogación de segundo nivel de acuerdo con las reglas angloamericanas de catalogación y las ISBD (A) para la descripción, y así generar dos catálogos: impreso y disco compacto, lo cual ayudó tanto a la consulta como a la difusión del acervo.

En la actualidad, se sabe que la colección bibliográfica del Convento la forman 193 libros y 145 títulos, siendo el más antiguo del año de 1607 y el más moderno de 1807 y

que gran parte de los libros fueron editados en el siglo XVIII[1].

En su mayoría los libros provienen de talleres españoles[2] (146), mexicanos[3] (45), belgas[4] (1) e italianos[5] (1), entre los que resaltan los impresos por la Real Compañía de Impresores y Libreros del Reino de España, así como los nombres de Joaquín Ibarra, Pedro Marín, Benito Monfort y Baltasar Moreto para los casos de España y Bélgica; mientras que para México: Francisco Rodríguez Lupercio, Bernardo de Hogal, José de Jauregui, Mariano de Zúñiga y Ontiveros, las viudas de Miguel Rivera de Calderón y Bernardo de Hogal y el ilustre José de Eguiara y Eguren a través de su taller conocido como Bibliotheca Mexicana.

Impresos del siglo XVIII, provenientes del taller de José de Eguira y Eguren

La colección está formada por primeras ediciones, ya que de los 193 ejemplares únicamente 24 son segundas, cuartas o quintas impresiones. El soporte empleado en los volúmenes es el papel, la tipografía es la romana, aunque los libros litúrgicos se hallan en gótico. El formato que más se encuentra es el 4° seguido del 8°, folio y el 16°. Existen 28 libros ilustrados con grabados xilográficos y calcográficos de manufactura española y mexicana, la generalidad son retratos de santos, vírgenes, civiles y algunas escenas religiosas. No obstante, se detectaron alrededor de 213 grabados empleados en cabeceras de títulos, escudos heráldicos, marcas de impresores, letras capitulares y viñetas finales. Las encuadernaciones que poseen los libros son las originales, el material es el pergamino y su estado físico es bueno.

[1] Cronológicamente en el acervo existen 29 libros impresos durante el siglo XVII, 150 en el XVIII, 5 en el XIX y 9 no poseen año.

[2] Barcelona (20), Madrid (92), Sevilla (11), Zaragoza (6), Valencia (5), Salamanca (2), Málaga (1), Murcia (1), Pamplona (1), Peñaranal de Bracanon (1), Valladolid (1) y Vitoria (1).

[3] Ciudad de México (43) y Puebla (2)

[4] Amberes

[5] Roma

Impresos realizados en México y Puebla por talleres coloniales que operaban impresores mexicanos

Las lenguas en que están escritos son el español y el latín. Los autores más leídos son Teresa de Jesús, Antonio Arbiol y Alonso Rodríguez, aunque hay que resaltar que el noventa por ciento de los libros fueron redactados por jesuitas del siglo XVIII. El tema preferido es la Ascética (94), seguido de la Hagiografía (26), Mariología (23), Pastoral (18), Biografía (14), Teología (6), Catequética (4), Religiosos (4), Biblia, Cartas pastorales, Homilética y Moral (1).

La información descrita ayuda a reafirmar que la mujer religiosa de la época colonial, leía, adquiría y cuidaba sus libros. También prueba que las concepcionistas novohispanas importaban obras de España y compraban, principalmente, libros mexicanos provenientes del taller de José de Eguiara y Eguren. Permite deducir que la lengua que dominaban era el español, que de acuerdo a su formación leían textos enfocados a la ascética que les sirvieran como modelos a seguir a través de las hagiografías y biografías. De igual manera, se puede afirmar, por los temas y los formatos, que la lectura realizada por las religiosas del Convento de San José de Gracia era reflexiva y personal.

Proyectos como el del Convento de San José de Gracia permiten conocer, difundir, y conservar un acervo a través de los catálogos obtenidos: impreso y magnético; además recrear la vida conventual femenina de la época novohispana a través de la lectura de las fichas, mostrar la riqueza artística de los libros ya que el catálogo magnético además de contener la ficha con los datos de autor, título, edición, descripción física y localización, muestra la reproducción de la portada.

Aunado a lo anterior, por los criterios aplicados en la catalogación la ficha es compatible con cualquier biblioteca del mundo y permite no sólo la transferencia de los datos a formatos como el MARC sino que posibilita una consulta rápida y precisa, así como compartir registros con acervos semejantes sin importar su ubicación.

Si se considera que antes de la catalogación de este acervo, sólo se había procesado otra biblioteca femenina colonial en México, proveniente del Convento de San Agustín de Puebla, es lícito decir que la cultura de México en los ámbitos históricos, literarios, artísticos y bibliográficos se vio beneficiada con este proyecto.